

Luis Frois, edic. y comentarios de Osami Takizawa

**TRATADO EN EL QUE SE ESPECIFICA DE FORMA
SUCINTA Y ABREVIADA ALGUNAS CONTRADICCIONES
Y DIFERENCIAS DE COSTUMBRES ENTRE LA GENTE
DE EUROPA Y ESTA PROVINCIA DE JAPÓN.**

**Capítulo III: De lo que se refiere a los niños y sus
costumbres**

takizawaosami98@gmail.com

Colección: Clásico mínimos, Galatus, Archivos Pacífico,
Fecha de Publicación: 20/10/2025 y 11/02/2026
Número de páginas: 8
I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera: Banco de recursos históricos.
Más documentos disponibles en www.archivodelafrontera.com



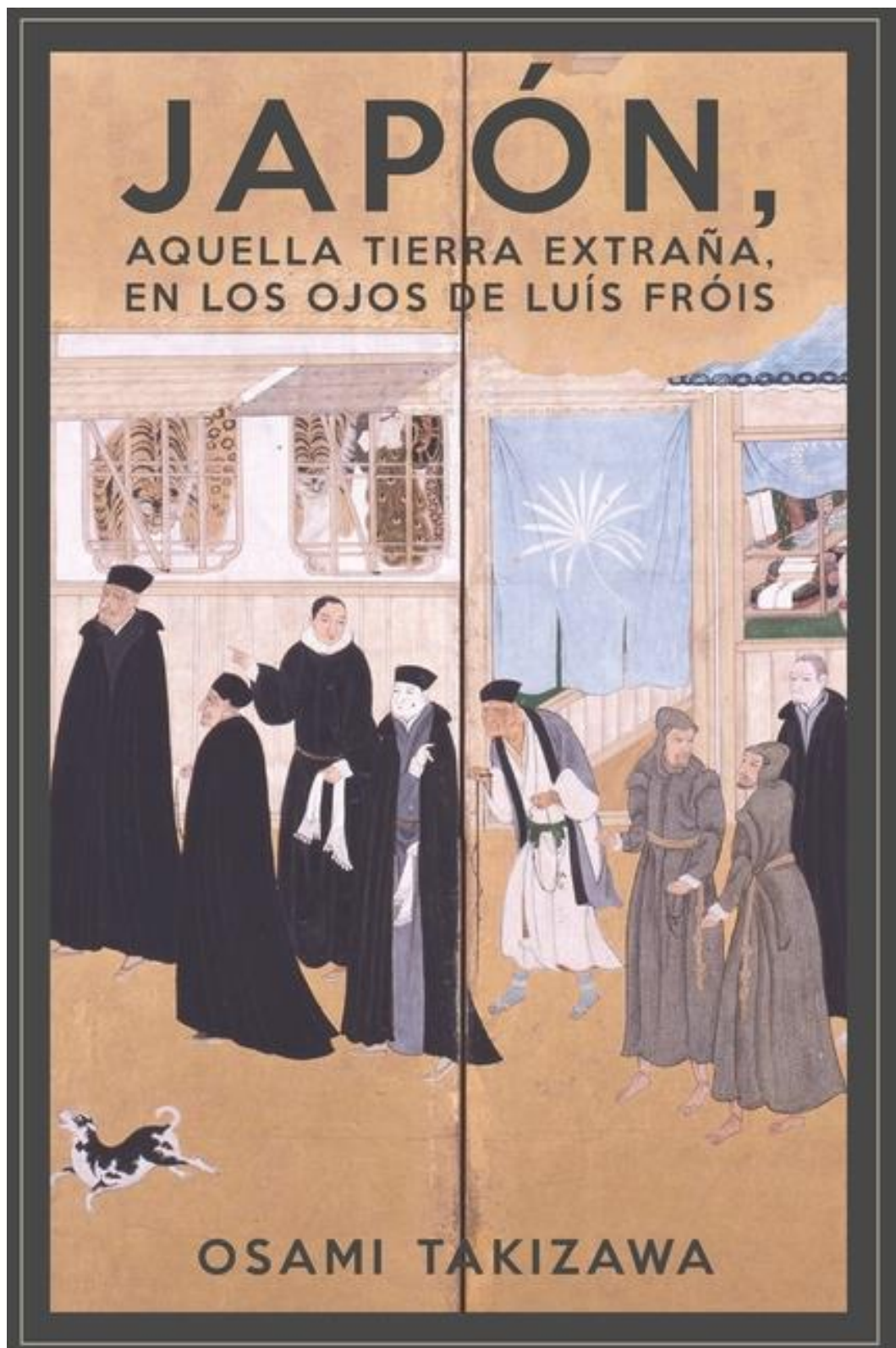
Licencia Reconocimiento – No Comercial 3.0 Unported.

El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial.

El *Archivo de la Frontera* es un proyecto del
**Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias
Sociales (CEDCS)**, bajo la dirección del Dr. Emilio
Sola.

www.cedcs.org
info@cedcs.eu

**LUIS FROIS: TRATADO SOBRE LAS
CONTRADICCIONES Y DIFERENCIAS EN LAS
COSTUMBRES ENTRE EUROPEOS Y JAPONSES (1585)**



JESÚS MARÍA

TRATADO EN EL QUE SE ESPECIFICA DE FORMA SUCINTA Y ABREVIADA ALGUNAS CONTRADICCIONES Y DIFERENCIAS DE COSTUMBRES ENTRE LA GENTE DE EUROPA Y ESTA PROVINCIA DE JAPÓN. A PESAR DE ENCONTRARSE EN ESTA PARTE DE JAPÓN LLAMADA SHIMO, ALGUNAS DE LAS COSTUMBRES EN LAS QUE PARECEN COINCIDIR LOS JAPONESES CON NOSOTROS, NO ES PORQUE SEAN COMUNES Y UNIVERSALES EN ELLOS, SINO PORQUE LAS HAN ADQUIRIDO DEBIDO AL COMERCIO QUE TIENEN CON LOS PORTUGUESES QUE AQUÍ VIENEN A TRATAR CON LOS JAPONESES EN SUS BARCOS. DE HECHO, MUCHAS DE SUS COSTUMBRES SON TAN REMOTAS, EXTRAÑAS Y ALEJADAS DE LAS NUESTRAS, QUE CASI PARECE INCREÍBLE QUE PUEDA HABER UNA CONTRADICCIÓN TAN OPUESTA EN GENTE DE TANTA CORTESÍA, VIVO INGENIO Y SABER NATURAL. PARA EVITAR CONFUSIONES, HEMOS DIVIDIDO ESTO, CON LA GRACIA DEL SEÑOR, EN CAPÍTULOS. HECHO EN CANZUSA EL 14 DE JUNIO DE 1585

ÍNDICE

Capítulo primero:

DE LO QUE SE REFIERE A LOS HOMBRES EN CUANTO A SU FISONOMÍA Y ROPAJES

Capítulo segundo:

DE LO QUE SE REFIERE A LAS MUJERES EN CUANTO A SU FISONOMÍA Y VESTIDOS

Capítulo tercero:

DE LO QUE SE REFIERE A LOS NIÑOS EN CUANTO A SU CRIANZA Y COSTUMBRES

Capítulo cuarto:

DE LO QUE SE REFIERE A LOS BONZOS, SUS MONJES

Capítulo quinto:

DE LOS TEMPLOS Y TODO LO RELATIVO AL CULTO

Capítulo sexto:

DEL MODO DE COMER Y BEBER DE LOS JAPONESES

Capítulo séptimo:

DE LAS ARMAS Y DE LA GUERRA

Capítulo octavo:

DE LOS MÉDICOS, MEDICINAS Y EL MODO DE CURARSE

Capítulo noveno:

DE LOS LIBROS Y FORMA DE ESCRIBIR DE LOS JAPONESES

Capítulo décimo:

DE LO QUE SE REFIERE A LA CONSTRUCCIÓN DE CASAS, CALLES Y JARDINES

Capítulo décimo primero:

DE LO QUE SE REFIERE A LOS CABALLOS Y SUS EQUIPAMIENTOS

Capítulo décimo segundo:

DE LAS EMBARCACIONES, SUS COSTUMBRES Y EQUIPAMIENTOS

Capítulo décimo tercero:

DE LOS AUTOS, COMEDIAS, DANZAS, CANTARES E INSTRUMENTOS DE
MÚSICA

Capítulo décimo cuarto:

DE LAS COSAS EXTRAORDINARIAS



La ciudad de Kazusa actual en la península de Shimabara en la provincia de
Nagasaki

Capítulo III

De lo que se refiere a los niños y sus costumbres

1. Los niños en Europa llevan el pelo corto, mientras que en Japón se les deja crecer el pelo sin cortárselo hasta que tienen quince años.

En esta época, cuando los niños tenían 3 años, se celebraba un rito para alargar sus cabellos llamado “Kamioki”. Cuando tenían aproximadamente cinco años existía otro rito denominado “fukasogi”, con el fin de alabar el crecimiento de los niños. En el período Heian (794-1192) los niños de la familia imperial celebraban el “fukasogi” desde los tres hasta los seis años. En el caso de la familia de los samuráis, los niños realizaban este ritual a los cinco años y las chicas a los cuatro. Aunque la fecha de celebración de este rito era en febrero, abril y noviembre, en realidad se hacía en un día supuestamente bueno para este evento, en los meses de noviembre o diciembre. En el calendario chino se fijaban un “buen día” y un “mal día” en el que se debía o no realizar. Actualmente, los japoneses no celebran las bodas en un “mal día”. Los chicos no dejaban crecer los cabellos de la parte de la nuca hasta el día de la ceremonia de “Genpuku” (una ceremonia para convertirse en samuráis y en mayores de edad).



El niño actual también se pone “Kimono”

2. Los de Europa pasan mucho tiempo envueltos en pañales y mantillas con las manos por dentro; a los bebés de Japón, nada más nacer se les viste con kimono, y siempre llevan las manos libres.

Los niños se vestían por primera vez a los tres días después de su nacimiento. Con este rito, se consideraba que los niños eran ya seres humanos.

3. En Europa usamos cunas para que los niños duerman y carritos para enseñarles a caminar; los de Japón no tienen nada de esto y solo cuentan con sus capacidades naturales como ayuda.
4. Entre nosotros es común que las mujeres, incluso las corpulentas, lleven a sus hijos en brazos; en Japón, muchachas muy menudas llevan casi siempre a sus hijos en la espalda.



5. Entre nosotros, los bebés llevan una faja ceñida y atada delante; los bebés de Japón llevan en sus quimonos un montón de cintas y todas se atan detrás.
6. En Europa un niño de cuatro años todavía no sabe comer con su propia mano; en Japón los niños de tres años comen solos con palillos.
7. Entre nosotros es común pegar y castigar a los hijos; en Japón esto es muy infrecuente y rara vez les riñen.
8. Los niños europeos aprenden a leer y escribir con maestros seculares; en Japón todos los niños aprenden en los monasterios de los bonzos.

Los templos budistas eran un centro de estudio para los niños de la familia imperial, Samuráis y gentes del pueblo.



9. Nuestro niños aprenden primero a leer y después a escribir, en cambio los de Japón primero aprenden a escribir y luego a leer.
10. Nuestros maestros enseñan catecismo, las vidas de los santos y costumbres virtuosas; los bonzos les enseñan a tocar instrumentos musicales, a cantar, a jugar, esgrima y practican con ellos sus abominaciones.

En esta época, la homosexualidad era frecuente dentro de los templos budistas, puesto que a las mujeres les estaba prohibida la entrada en ellos.

11. Nuestros jóvenes no saben cómo dar un recado, en cambio, los niños japoneses de diez años parece que tengan cincuenta por la sensatez y prudencia con que lo hacen.

12. Nuestros jóvenes de veinte años raramente utilizan espada; los niños japoneses de doce, trece años van con catana y wakizashi, una espada corta.

En muchos casos, los chicos entregaban las cartas de sus señores en los domicilios de otras personas.

13. Nuestros niños muestran poca sensatez y cuidado en sus maneras; los de Japón son tan educados que resulta admirable.

En la familia de los samuráis, había un rito llamado “Genpuku”, con el fin de que los chicos se iniciasen en el modo de ser de los samuráis. Este rito servía para considerar a los niños mayores de edad, de modo que podían llevar “katana” y “wakizashi” en sus caderas.

14. En general nuestros niños se muestran avergonzados en actos públicos y representaciones; los de Japón se muestran cómodos, animados y graciosos en sus representaciones.

Se cree que en esta época los niños ejecutaban danzas ante el público.

15. Los niños europeos crecen rodeados de mimos, dulzura, buenos alimentos y buenas ropas; los niños de Japón van medio desnudos y carecen de mimos y regalos.

16. Los padres europeos tratan directamente con sus hijos, por el contrario, en Japón todo se trata a través de recados y terceras personas.

En la familia de los samuráis, las relaciones entre el padre, los hijos y las hijas eran muy estrictas. Algunas veces los padres no hablaban directamente con sus hijos.

17. Entre nosotros se toman padrinos en el bautizo y en la confirmación; en Japón los jóvenes toman un padrino la primera vez que se ciñen la espada como adultos y se cambian el nombre.

En el rito del “Genpuku” (ver 13), los niños de la familia de los samuráis se ponían un sombrero llamado “eboshi”. Las personas que llevaban este sombrero eran los padrinos. En este rito, los chicos intercambiaban sus nombres, recibiendo una parte de los nombres de sus padrinos, señores feudales y nobles.

18. Entre nosotros los hijos acompañan a sus madres en los viajes; en Japón rara vez o nunca las acompañan, ni siquiera cuando se hacen mayores.

19. Nosotros no nos cambiamos el nombre después de la confirmación; en Japón, a lo largo de su vida se cambian el nombre cinco o seis veces.

En el “Diccionario de Japonés” de João Rodríguez, se asegura que los samuráis cambiaban sus nombres diez veces durante su vida.

20. Entre nosotros los niños van con frecuencia a casa de sus parientes y tienen buenas relaciones con sus familiares; en Japón esto no es corriente y tratan a sus parientes como a extraños.

21. En Europa los hijos heredan a la muerte de sus padres; en Japón los padres entregan en vida sus bienes a sus hijos.

En esta época, los japoneses se retiraban de la vida activa despojándose de sus oficios y donando sus derechos de familia a sus hijos.

22. Por la salud de nuestros hijos, les cortamos y sangramos¹. En Japón no se les sangra, se les cura utilizando bolitas ardiendo sobre la piel.

Es la costumbre de la moxa. Esta moxa provenía de la planta.

23. Entre nosotros únicamente las mujeres utilizan albayalde y maquillaje; entre los japoneses honorables, cuando los niños de hasta diez años salen, también llevan algún afeitado.

Los hijos de la nobleza y de los samuráis se maquillaban.

24. Entre nosotros los niños llevan las mangas estrechas y cerradas por los hombros; los de Japón las llevan muy anchas y abiertas por debajo de los brazos.

Existía la costumbre de no coser la parte del dobladillo en los vestidos de los niños y de las mujeres.

¹ Sangrar: abrir o punzar una vena y dejar salir determinada cantidad de sangre. (Antiguo tratamiento médico para curar diversas dolencias)